

**EUROBARÓMETRO 151:
ACTITUDES FRENTE AL CONFLICTO EN IRAK.
ARTÍCULOS DE OPINIÓN**

Elena Abascal
Universidad Pública de Navarra

Esther Torres Álvares
Universidad del País Vasco

Manuel Pelegrina
Universidad de Málaga

María del Mar Rueda
Juan Antonio Maldonado
Universidad de Granada

Ángel Díaz de la Cebosa
Ateneo de Madrid

Laura María Moratal Ibáñez
Universidad de Buenos Aires

Javier Coyaso
Universidad de Galilea

José Saturnino Martínez García
Universidad de La Laguna

Antonio Velandrino Nicolás
Universidad de Murcia

Presentación

Vicente Manzano

La última entrega del eurobarómetro que gestiona la Comisión Europea (flash 151) lleva por título *Irak y la paz en el mundo*. El conjunto de items que contempla versa sobre diversos elementos de opinión acerca del conflicto en Irak, el papel de diferentes países y regiones en el asunto y qué se espera de la Unión Europea, básicamente. Uno de los items plantea a la persona entrevistada que señale qué países considera que constituyen una mayor amenaza a la paz en el mundo.

Entre otros aspectos, los resultados han señalado a EEUU y, principalmente, a Israel como los dos países que los habitantes de Europa consideran más peligrosos. Tal circunstancia ha levantado una polvareda de opiniones encontradas en los más diversos foros, incluyendo disculpas políticas sin antecedentes.

Si bien este acontecimiento tiene múltiples lecturas en diferentes niveles, contiene suficiente sustancia desde el ámbito de las encuestas como para ser el motivo de la sec-

218 Abascal, Díaz, Torres, Moratal, Pelegrina, Coyaso, Rueda, Maldonado, Martínez y Velandrino. ción de artículos de opinión para este número de *Metodología de Encuestas*. El meollo de la cuestión, desde esta perspectiva, es el papel de las encuestas en estos asuntos delicados y cómo son interpretados no sólo los resultados, sino la procedencia incluso de la existencia del estudio. Tal vez constituya éste un ejemplo paradigmático.

El informe completo (unos 10 Mb) sobre el eurobarómetro es público y puede obtenerse en la dirección

http://europa.eu.int/comm/public_opinion/flash/fl151_iraq_full_report.pdf

Aún así, en un anexo a estos artículos de opinión se encuentra la tabla con los resultados porcentuales del ítem polémico.

Las personas que participan en esta ocasión cuentan con una dilatada experiencia en alguno o varios de los aspectos relacionados: la metodología de encuestas, la relación entre encuestas y acción política y la interpretación de resultados estadísticos. Quienes participan en estos artículos, además de la información con la que ya contaban previamente, han recibido la referencia al informe completo, el extracto sobre el ítem polémico y tres artículos de opinión aparecidos en la prensa no específica: Libertad Digital, la Voz de Galicia y Rebelión, artículos que manifiestan opiniones diversas e, incluso, encontradas.

Por una cultura de la interpretación de encuestas

Elena Abascal

En las tres últimas décadas, hemos asistido a grandes avances en la utilización de las encuestas para la recogida de información sobre la sociedad, especialmente cuando se trata de recoger la opinión pública. Este crecimiento en la realización de encuestas ha sido posible gracias al desarrollo de los medios informáticos que permiten analizar los datos en muy poco tiempo. Los estudios de opinión son una fuente de información muy importante en la sociedad actual, políticos, medios de comunicación y público en general, disponen de información y basan sus juicios, comentarios y decisiones en los resultados de encuestas aunque no siempre de manera correcta.

Las encuestas de opinión pública son un campo muy sensible y de gran interés político. Los temas que tratan suscitan gran interés en el público en general provocando emociones y reacciones. Sus resultados son ampliamente publicados, debatidos y criticados. Además, los resultados parecen muy sencillos y pueden, aparentemente, comprenderse sin tener conocimiento de las técnicas de elaboración e interpretación de las mismas.

Con frecuencia nos encontramos con comentarios e interpretaciones realizadas por personas que, no teniendo unos conocimientos mínimos de la metodología de encuestas, así como de sus limitaciones, o de las características de la propia encuesta que manejan, realizan su interpretación, libre, sin las precauciones necesarias para la correcta interpretación. En otras ocasiones, el problema no surge en la falta de conocimiento sino, que amparándose en el desconocimiento general, se utiliza para presentar una visión de los resultados parcial, incompleta, sesgada incluso tendenciosa, con intención de favorecer sus propios intereses.

La encuesta a través de muestras es una técnica de estudios de la realidad que utiliza herramientas estadísticas y está sujeta a debilidades, pero es un instrumento muy útil para la sociedad y, en ocasiones, el único medio de obtener información. Ahora bien, para una interpretación correcta hay que tener un nivel mínimo de conocimiento de la herramienta y respetar unas pautas de interpretación.

Los profesionales dedicados a la realización de las encuestas conocen bien el problema de comunicación de los resultados. Así, se ha creado un código internacional de normas de publicación de los estudios de opinión con pautas para su interpretación (ESOMAR, Asociación Europea de estudios de mercado y opinión pública). Sin embargo, generalmente no se respeta. Los medios de comunicación no consideran necesario incluir una información que no es atractiva y no suscita interés y, con mucha frecuencia, no incluyen la ficha técnica ni la formulación exacta de las preguntas, únicamente un resumen de los resultados, lo que facilita la creación de interpretaciones variadas según el punto de vista de quien lo examina.

La encuesta proporciona una información cuya calidad depende de su diseño y que es necesario interpretar teniendo en cuenta las características de la misma: diseño de la investigación, realización de la misma y análisis de resultados.

Pensemos ahora en la encuesta del eurobarómetro y los resultados que han suscitado tanta polémica. Éstos provienen de la pregunta: “Para cada uno de los siguientes países dígame si, según su opinión ¿representan o no una amenaza para la paz en el mundo?”

Si, absolutamente ,.....,No, absolutamente no, No Sabe/No responde

Tenemos que pensar en varios aspectos ¿Está bien formulada? ¿Los resultados se interpretan correctamente?

La pregunta en principio parece correcta, sin embargo, dadas las interpretaciones nos conduce a pensar que se puede mejorar. En primer lugar ¿qué entiende el encuestado por país? ¿Su gobierno, su presidente, las personas que viven en el país o situación del mismo? Es posible que la respuesta del encuestado sea diferente según en qué piense.

En cuanto a los resultados, se han hecho interpretaciones claramente incorrectas. En primer lugar, la información de una encuesta proviene de las respuestas a las preguntas del cuestionario y no se pueden hacer afirmaciones sobre lo que no se ha preguntado. La polémica suscitada se basa en interpretaciones subjetivas de la encuesta y no en información resultante de la propia encuesta.

Examinemos algunas de las afirmaciones que se han realizado:

“Los resultados son sesgados y antisemitas”, “..muestran la supervivencia de un pre juicio que debe ser condenado sin vacilaciones”, “..brote de antisemitismo combinado con un incomprensible antiamericanismo.”

Los resultados de la encuesta nos proporcionan los porcentajes de personas encuestadas y de europeos (en este caso, sujeto a un margen de error) que consideran que un país es una amenaza para la paz mundial. El que un país como Israel obtenga porcentajes altos ¿significa que los europeos son antisemitas? En mi opinión no, en la del gobierno Israelí sí. El diccionario indica que antisemita es “enemigo de la raza hebrea, de su cultura o de su influencia”. La encuesta no mide el nivel de antisemitismo, pues no hay una pregunta sobre él.

“...el caso España, donde el ranking de peligrosidad lo encabeza Estados Unidos seguido de Israel...”

¿Podemos establecer este ranking? El error muestral para un país, en esta encuesta, se sitúa en el 4,4%, posiblemente no podamos considerar significativa la diferencia entre el 61% de tienen los Estados Unidos y el 56 % que tiene Israel.

“El hecho de que en la lista de países de la encuesta no aparezcan Cuba, Sudán o la Autoridad Nacional Palestina -que ocupan los primeros puestos en la lista de países patrocinadores del terrorismo junto a Irán, Corea del Norte, Libia o Siria- y si Estados Unidos e Israel, que son víctimas del terrorismo, ya es suficientemente revelador de este sesgo antisemita y antiamericano que impregna los rincones de las conciencias europeas”

La encuesta no recoge información sobre todo los países. Cuando se diseña una encuesta hay que tener en cuenta los objetivos para recoger la información necesaria y no toda la información interesante. En este caso, el objetivo era sondear las opiniones de los ciudadanos sobre la justificación de la intervención militar en Iraq... , medir las percepciones sobre la reconstrucción en Iraq... Hubiera sido difícil incluir todos los países, posiblemente el diseñador eligió aquellos países más relacionados con el conflicto objeto del estudio. Solamente se puede llegar a interpretaciones relativas entre éstos, no sabemos el lugar que ocuparían los países no considerados. Si bien, una vez comprobada la polémica generada a partir de este estudio y sus consecuencias, parece que hubiera sido conveniente, no sólo ampliar el número de países, matizar más algunas preguntas e incluso añadir nuevas preguntas, sino incluso establecer unos objetivos más amplios.

Actualmente la encuesta ocupa un lugar primordial como fuente de información de las opiniones de la sociedad y como método de investigación social. La sociedad estaba acostumbrada a las encuestas, ya quedan lejos aquellos comentarios que pudimos oír en la televisión pública, hace más de dos décadas, en las que un político se refería a otro de la oposición (que habría avanzado una estimación de los resultados electorales) diciendo que no sabía sumar *ya que el 95% de confianza más el 3% de error no suman 100 %*.

Hoy en día los políticos están más acostumbrados al uso de encuestas, no cometen estos errores, pero siguen interpretando a su manera y/o conveniencia. Es necesario insistir no solo en que la encuesta sea científica y rigurosa sino también en la necesidad de que políticos, periodistas y todo aquél que maneja la información estén bien asesorados antes de difundir los resultados de un sondeo y que la publicación de resultados sea rigurosa y libre de prejuicios. De la misma forma que se ha generalizado la cultura de la encuesta, se debe avanzar en el conocimiento de sus pautas de interpretación. Así las encuestas ganaran la confianza del público y no crearán polémicas injustificadas.

236 Abascal, Díaz, Torres, Moratal, Pelegrina, Coyaso, Rueda, Maldonado, Martínez y Velandrino. sociales modifiquen su comportamiento. Si suponemos que la interpretación realizada por los gobiernos es cierta, cabrían dos ejemplos de cada una de estas reflexividades. Por un lado, podría esperarse que se diseñasen políticas públicas que redujesen el antisemitismo de los europeos, como el caso en que los expertos hacen un uso experto de sus conocimientos. En cuanto a los agentes sociales, podría suceder lo siguiente: efectivamente podría existir una mayoría antisemita, pero una mayoría más o menos silenciosa, debido a que la presión moral en contra del nazismo condena cualquier muestra de rechazo a los judíos. Pero al hacerse públicos estos datos, la *espiral de silencio* en torno al antisemitismo podría romperse, debido a que los antisemitas ya no se sentirían como un grupo minoritario y vergonzante, sino se sabrían así mismos como parte de la mayoría. Es decir, la publicación del sondeo podría tener como efecto cambiar un equilibrio de fuerzas de tipo psíquico que haría más visible el estado general de opinión.

Tras haber tomado este ejemplo como pretexto para ilustrar efectos sociales de las encuestas, creo que lo más razonable en el caso presente es pensar que simplemente estamos en un caso en que la polémica generada en torno a los datos tendrá un efecto poco relevante, pues se limita a ser un apoyo forzado de uno de los argumentos del debate político. Varias son las circunstancias que tendrían que darse para que los resultados de un sondeo llevasen a una *profecía autocumplida* o un cambio de una *espiral de silencio*, circunstancias que en el caso presente no se cumplen, y cuyo análisis nos llevaría a un estudio mucho más pormenorizado.

Irak, la paz mundial y las encuestas

Antonio Velandrino

El reciente eurobarómetro titulado “Irak y la paz mundial”, llevado a cabo en octubre y publicado en noviembre de 2003, realizado por la Comisión Europea, ha originado una intensa polémica a raíz de los resultados que tal encuesta ha evidenciado acerca de la opinión pública europea sobre las consecuencias de la invasión de Irak, liderada por EE.UU., para la paz y el equilibrio internacionales. Como es ya bien conocido, el debate más acalorado se ha iniciado con motivo de la cuestión 10 (Q10) que textualmente pregunta: «Diga si, en su opinión, cada uno de estos países supone una amenaza para la paz mundial». La lista incluía un total de 14 países. Globalmente consideradas —para todos los países de la UE— las respuestas revelan que un 59% de los europeos entrevistados consideran a Israel como un país que amenaza la paz y un 53% también consideran a Irán, Corea del Norte y EE.UU. Estos son los países que los ciudadanos europeos perciben como los que más amenazan la paz en el mundo. No es necesario insistir en las consecuencias que esta encuesta tiene —y tendrá— para los países implicados, incluyendo los de la UE, y sus mutuas relaciones.

Mucho se ha escrito y opinado en el breve tiempo transcurrido desde la publicación de los resultados. En todos los medios de comunicación se ha opinado y se ha editorializado sobre la existencia, permanencia y amplitud de un supuesto espíritu antisemita y antinorteamericano en la vieja Europa. Todas estas reacciones evidencian, en efecto, el calado y trascendencia que este tema tiene. Lo que aquí interesa poner de manifiesto es el hecho de que el elemento desencadenador, al menos formalmente, de toda la polémica ha sido una encuesta: el eurobarómetro de noviembre.

Ésta es una cuestión, como tantas otras, compleja y difícil de tratar en un corto espacio como el de estas líneas. No obstante, sirva esta apresurada reflexión como un intento de aislar los diversos aspectos que están presentes en el hecho que nos ocupa, con el propósito de facilitar y atemperar el debate. Podríamos distinguir tres planos que, por lo que a Israel se refiere, convendría analizar de forma separada, al menos en un primer acercamiento. Cabría diferenciar el pretendido espíritu antisemita que para algunos existe en los ciudadanos europeos del estado de opinión concreto que parece haber puesto de manifiesto el sondeo. Y, en tercer lugar, ¡como no!, separar de los anteriores la sospecha del procedimiento (la encuesta) que se ha utilizado para dar a conocer la opinión pública sobre tan delicada cuestión. Veamos.

Respecto a la existencia de un sentimiento antisemita no puede afirmarse ni negarse con rotundidad, al menos de su existencia en la actualidad. Porque si acudimos a la historia veremos que tal sentimiento sí tuvo lugar en algún momento. En el siglo XIV, con motivo de la peste que arrasó gran parte del continente y que se prolongó, en sucesivas oleadas, durante toda la segunda mitad de ese siglo, una de las reacciones que tuvo lugar fue la de inculpar de las tremendas calamidades que acarreó a los habitantes de origen judío. Pero es que, además, es bien conocido que en el cristianismo, que tan pronto y tan profundamente enraizó en Europa, siempre ha existido una cierta aversión a la cultura judía. Aunque resulte una paradoja, siendo el origen del cristianismo la tradición judaica, pronto se acusó al pueblo hebreo del mayor de los pecados, el deicidio. Este sentimiento negativo ha llegado a manifestarse hasta bien recientemente en las atroces políticas desarrolladas por el nazismo en sus años de dominio europeo. Por todo ello, ¿no fue un acto de desagravio al movimiento sionista, no sólo de Europa sino de toda la comunidad internacional, el reconocimiento por parte de la Organización de Naciones Unidas, el 29 de noviembre de 1947, del estado de Israel ubicándolo en su actual territorio, produciendo la inmediata reacción contraria del pueblo palestino y de todo el mundo árabe? De esta manera se pretendió devolver la dignidad y la seguridad al masacrado pueblo judío, disperso, hasta ese momento, por todo el mundo.

Después de esta larga sucesión de acontecimientos ¿cuál es el sentimiento europeo actual hacia el pueblo judío? Esta valoración es la que, entre otras, quizás haya pretendido recoger el eurobarómetro encargado por el presidente de la Comisión Europea, el italiano Romano Prodi. La finalidad inicial, es la de conocer el sentimiento europeo ante la convulsa situación internacional en la que destaca la invasión de Irak y la escalada de violencia en la zona palestino-israelí. Estos sondeos se inscriben dentro de las actuaciones habituales de la Oficina Europea de Estadística (EUROSTAT) para tomar el pulso a la opinión pública europea sobre diversos temas. El dato que países como Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Holanda y Luxemburgo hayan considerado a Israel como el estado que representa una mayor amenaza para la paz mundial, ¿refleja un continuismo antisemita de la ciudadanía europea? Así lo han valorado determinados representantes del pueblo judío, tales como el Centro Simon Wiesenthal de Los Ángeles o el propio gobierno israelita. O, por el contrario, como ha defendido el presidente del Grupo Socialista en el Parlamento Europeo, el español Enrique Barón, «no hay que dramatizar los datos. No tiene sentido hablar de sentimientos antiisraelíes o antinorteamericanos. Lo que reflejan estos datos es que a los europeos no les gusta ni la política de Bush ni la de Sharon» (El País, 4/11/03). El detallado informe del estudio (162 páginas

238 Abascal, Díaz, Torres, Moratal, Pelegrina, Coyaso, Rueda, Maldonado, Martínez y Velandrino. de extensión) no permite diferenciar entre una u otra interpretación ya que todas las preguntas están focalizadas en las consecuencias de la invasión de Irak y la escalada terrorista internacional, es decir en cuestiones de completa actualidad. Por eso, a falta de estudios e investigaciones más dirigidas a esclarecer la existencia (o no) de ambas interpretaciones, lo más cauto, lo único que sabemos, es que el ciudadano europeo entiende que políticas tan agresivas como las que está llevando a cabo el actual gobierno israelí (piénsese en el vergonzante muro de Cisjordania) no ayudan a preservar la paz internacional.

Por último, el tercero de los aspectos que convendría separar en esta compleja situación es el papel que la encuesta, en tanto que técnica o procedimiento, ha tenido en la polémica suscitada. En primer lugar cabe decir que, como hemos señalado, este sondeo social se inscribe dentro de la línea de investigación acerca de la opinión de los ciudadanos europeos sobre temas de actualidad y/o trascendencia; de hecho éste es el Flash nº151 de la Oficina EUROSTAT. Uno de los objetivos de este sondeo es el de valorar el punto de vista europeo acerca de la seguridad y el terrorismo internacionales. De ahí que se haya incluido la controvertida cuestión, quedando, por tanto, justificada su inclusión.

En cuanto a la metodología seguida es la habitual en estos estudios de EUROSTAT y, en lo esencial, es adecuada. Como un pequeño detalle, no deja de llamar la atención que la Comisión Europea, a través de la Dirección General de Prensa y Comunicación, haya encargado este Flash a la división europea del instituto norteamericano de encuestas Gallup, aunque en la toma de datos hayan participado institutos y centros demoscópicos de cada uno de los países de la UE (en España ha participado el instituto Demoscopia). Una única deficiencia parece destacar en un primer análisis de los elementos técnicos del sondeo. En la lista de los 14 países que se ofrecía en la cuestión Q10 para que el entrevistado eligiera, ¿por qué no se incluía —como alguien ha hecho notar ya— a países como Sudán, la propia Autoridad Nacional Palestina o la misma Cuba? Si la lista aún podría haberse ampliado y hubiera resultado (lamentablemente) más larga, ¿por qué no utilizar el formato de pregunta abierta? En este estudio, no es el encuestador (la Comisión Europea) quien debe decidir qué países son susceptibles de ser considerados como amenazas para la paz mundial, sino dejar que los ciudadanos expresen libremente sus opiniones, sean éstas las que fueren. Esta limitación técnica no parece, a pesar de todo, haber supuesto una limitación seria en la validez de la encuesta, ya que las tasas de respuesta no han resultado importantes (inferior al 10%), lo que habría llevado a considerar la posibilidad de que esta pregunta hubiera producido rechazo en los entrevistados quienes, en consecuencia, rehusarían su contestación.

Bien, pues a pesar de que la pregunta parecía oportuna en el contexto del estudio y de que su formulación, aunque mejorable, no ha supuesto una influencia relevante en los resultados, muchas de las reacciones que se han producido hacen recaer en la encuesta la responsabilidad de unos resultados que oficialmente no han gustado en absoluto. Por ejemplo, ¿por qué llamo el señor Berlusconi al señor Sharon para disculparse por la elaboración y los resultados? ¿Por qué el ministro italiano de Exteriores, Franco Frattini, también se ha disculpado, afirmando que la encuesta y la pregunta en cuestión son ambiguas? Pero con todo la actitud de *matar-al-mensajero* alcanzó su máximo grado en la valoración realizada por Gerassimos Thomas, portavoz adjunto de la Comisión, cuando afirmo que «una cosa son las encuestas y otra distinta son nuestras políticas» (El País,

4/11/03). Sin duda, para el señor Thomas las políticas de la UE van por un camino diferente al de las opiniones de los ciudadanos.

En definitiva, como siempre, cuando los resultados no gustan no hay nada mejor que desacreditar o ningunear al medio; es el único recurso para negar la evidencia que contradice los deseos, expectativas o intereses propios. Quizás lo que están diciendo los ciudadanos europeos es algo tan sencillo como que el hecho de que el pueblo judío haya sido objeto de atroces injusticias históricas y víctima de sangrientos pogromos no le autoriza a convertirse en un verdugo vengador que ponga en juego todo el frágil equilibrio internacional. Y que EE.UU., que tan encomiablemente se portó con Europa en épocas recientes y que tan duramente fue castigado el 11S, no puede hacer del unilateralismo la principal política de puertas hacia fuera.

Referencias

- Adler, J. (2003) El eurobarómetro: tema tabú. *Rebelión*, 6 de Noviembre (www.rebellion.org).
- Andreu, J.; Coyaso, J.; Díaz, V.; Ares, V.M.; Meneses, M.; Pérez, R.; Romero, B. y Sánchez-Crespo, G. (2003) Especial "Encuestas y representación ciudadana". *Metodología de Encuestas*, 5 (1) 91-111.
- Díaz, V.; Trujillo, M.; González, A.; Manzano, V. y Galindo, L.E. (2002): Especial "Calidad de las encuestas". Artículos de opinión. *Metodología de encuestas*, 4 (2) 227-245.
- Editores de la Verdad Digital (2003) La vieja, ingrata y antisemita Europa. *La Verdad Digital*, Editorial. 6 de Noviembre. En http://www.libertaddigital.com/opiniones/opi_desa_15984.html.
- Iraq and peace in the world. Full report. Flash eurobarometer 151. European Commission (2003).
- Lagos, M. (2000) Mantando al mensajero. En especial "Encuestas electorales". *Metodología de Encuestas*, 2 (1) 153-156.
- Martínez, J.S. (2000) Matar al mensajero o transparencia ¿Se deben publicar pronósticos de voto en las campañas electorales? En especial "Encuestas electorales". *Metodología de Encuestas*, 2 (1) 143-148.
- Murado, M. (2003) Israel y el eurobarómetro. *La Voz de Galicia*. 6 de Noviembre.

Eurobarómetro flash 151: ítem sobre los países que amenazan la paz en el mundo

FLASH EB N°151 « Iraq and Peace in the World» (08/10/2003 – 16/10/2003) - Report p. 78

Q10. Pour chacun des pays suivants, dites-moi si, selon vous, il représente ou non une menace pour la paix dans le monde?

Q10. For each of the following countries, tell me if in your opinion, it presents or not a threat to peace in the world?

- Réponses: oui / Answers: yes -

	EU 15	B	DK	D	EL	E	F	IRL	I	L	NL	A	P	FIN	S	UK
Israël / Israel	59%	63%	64%	65%	61%	56%	55%	62%	48%	66%	74%	69%	55%	60%	52%	60%
L'Iran/ Iran	53%	54%	55%	57%	26%	41%	55%	54%	58%	62%	64%	49%	56%	48%	44%	54%
La Corée du Nord/ North Korea	53%	49%	63%	65%	30%	37%	49%	66%	42%	65%	70%	69%	59%	57%	49%	59%
Les Etats Unis/ United States	53%	59%	52%	45%	88%	61%	52%	60%	43%	55%	64%	63%	53%	63%	54%	55%
L'Irak / Iraq	52%	54%	50%	57%	27%	42%	50%	54%	55%	56%	61%	45%	59%	53%	41%	54%
L'Afghanistan / Afghanistan	50%	48%	47%	54%	23%	36%	50%	55%	58%	54%	61%	40%	54%	44%	36%	49%
Pakistan/ Pakistan	48%	46%	46%	52%	23%	38%	53%	50%	49%	57%	58%	53%	48%	39%	41%	44%
La Syrie/ Syria	37%	37%	35%	35%	17%	25%	44%	37%	41%	44%	51%	36%	40%	25%	29%	41%
La Libye/ Libya	36%	37%	33%	39%	13%	24%	42%	40%	27%	42%	52%	33%	42%	34%	29%	43%
L'Arabie Saoudite/ Saudi Arabia	36%	40%	38%	31%	25%	32%	44%	38%	37%	41%	43%	33%	45%	29%	23%	34%
La Chine/ China	30%	29%	36%	26%	28%	27%	24%	37%	27%	36%	43%	32%	39%	31%	27%	40%
L'Inde/ India	22%	23%	24%	22%	14%	13%	20%	27%	18%	28%	34%	26%	26%	23%	22%	26%
La Russie/ Russia	21%	21%	23%	19%	23%	19%	20%	31%	16%	27%	25%	24%	30%	29%	19%	27%
La Somalie/ Somalia	16%	11%	13%	17%	7%	6%	15%	17%	19%	20%	20%	15%	24%	10%	11%	20%
L'UE/ EU	8%	8%	9%	4%	14%	9%	6%	12%	5%	6%	7%	3%	13%	6%	11%	18%